

## Capítulo V

# El Modelo de Responsabilidad Personal y Social

David Manzano Sánchez  
Juan Andrés Merino Barrero  
Bernardino Javier Sánchez-Alcaraz Martínez

### RESUMEN

El Modelo de Responsabilidad Personal y Social (MRPS), fue desarrollado por Hellison hace cuatro décadas. Dicho modelo, tuvo sus orígenes en Estados Unidos, utilizando la actividad física para fomentar la responsabilidad y el aprendizaje de otros valores asociados especialmente en contextos desfavorecidos y complejos. El MRPS se basa en una serie de pilares metodológicos, concretamente la integración, la cesión de responsabilidad, las relaciones y la búsqueda de la transferencia. Además, ofrece una serie de estrategias generales, específicas y de resolución de conflictos aplicables a los distintos contextos para conseguir el logro de los objetivos del modelo. Estas estrategias, se vinculan a una serie de valores que quedan reflejados en los denominados “niveles de responsabilidad”, los cuales incremental progresivamente teniendo como objetivo final la búsqueda de la transferencia de lo aprendido fuera del aula. Por otro lado, existe una estructura de sesión concreta que permite la reflexión de los alumnos y que facilita la realización de las estrategias para la consecución de los contenidos de clase a la par que los objetivos en valores. A lo largo del capítulo, se describirán los aspectos más relevantes del modelo, las bases que lo fundamentan, los estudios que sustentan su adecuación, algunos de los resultados más destacables hallados hasta la fecha, perspectivas de futuro y aplicaciones prácticas para su uso durante las clases.

**Palabras clave:** Responsabilidad, Modelos pedagógicos, educación.

¿Existe una alternativa a los modelos tradicionales para enseñar Educación Física? ¿se puede lograr una mejora en la enseñanza? ¿cómo se puede mejorar la formación de los niños y niñas? ¿puedo mejorar yo la satisfacción de mis alumnos? ¿solo importan los contenidos? ¿y el cómo?

Todas estas, son solo algunas de las preguntas que todos los profesores y profesoras han tenido en su mente alguna vez. ¿Qué sentido tiene la educación en la actualidad? La realidad es que la innovación está en boca de toda la sociedad actual y siempre se están buscando formas de cambiar nuestra forma de enseñar para mejorar no solo los resultados de los alumnos, sino aspectos que van mucho más allá como son los valores que les harán crecer como personas en un mundo donde las relaciones sociales, el respeto, la empatía o la autonomía son solo algunas de las palabras más sonadas y que en ocasiones, se dejan de lado.

El MRPS va mas allá, no es una metodología que revolucione el mundo de la Educación Física. Simplemente es una forma de enseñar que permite tener un sentido a la hora de dar las clases, un método que seguir con garantías de buenos resultados en muchísimas variables tales como la motivación, la intención de ser físicamente activo o la percepción de competencia entre otras.

En este capítulo, se realizará un breve marco teórico del modelo, para desglosar algunos de los resultados que se han obtenido desde sus inicios (en el año 1985) hasta la actualidad, siendo actualmente aplicado en todo el mundo y en muy distintos contextos. Finalmente, se reflejarán los aspectos básicos del modelo incluyendo algunos ejemplos de cómo aplicarlo en las clases de Educación Física.

---

## **1. MARCO TEÓRICO**

### **1.1. Origen del Modelo de Responsabilidad Personal y Social**

Con el paso de los años, la demanda social implica que la educación formal sirva para dar herramientas para que los alumnos sean capaces de adaptarse a los constantes cambios que exige la sociedad. Un constructo clave para la promoción de valores en los alumnos ha sido la responsabilidad, de ahí que determinados autores <sup>(1, 2, 3)</sup> proponen diferentes programas de intervención,

utilizando la actividad física y el deporte como medio de transmisión de esos valores, aprovechando de este modo el enorme potencial que ofrecen las clases de Educación Física.

Uno de los programas más implementados y estudiados ha sido el Modelo de Responsabilidad Personal y Social (MRPS), desarrollado por Donald Hellison hace cuatro décadas en Boston, en Estados Unidos <sup>(2)</sup>. Este modelo utiliza la actividad física como herramienta pedagógica, buscando el desarrollo integral de los participantes en el programa, basado en la promoción

de responsabilidad por parte del docente y el aprendizaje de sus valores asociados por parte de los alumnos, cimentado en una creciente toma de decisiones, posibilidad de elección y autonomía. Tradicionalmente, el MRPS ha sido aplicado en programas de actividad física extra-escolar en contextos conflictivos, donde generalmente el número de participantes ha sido reducido <sup>(2)</sup>, lo cual, contrasta de forma inicial con las clases de Educación Física, donde existen muy distintos estudiantes con diferentes motivos e intereses <sup>(4)</sup>, por ello ¿es posible aplicar el MRPS para atender a las necesidades de todos los alumnos?

## 1.2. Investigaciones en el Modelo de Responsabilidad Personal y Social

Múltiples investigaciones han demostrado la eficacia del MRPS en el fomento de valores como el respeto, autocontrol, esfuerzo, mejora personal, autonomía y liderazgo, así como la influencia de su implementación en otras variables como la autoeficacia, conductas prosociales, deportividad, violencia o calidad de vida en diferentes contextos de aplicación <sup>(5, 6, 7, 8, 9)</sup>. Más recientemente, las últimas tendencias del MRPS buscan innovar con el modelo, viéndose estudios donde hibridan este modelo con el Modelo de Educación Deportiva <sup>(10)</sup> con resultados muy positivos en la responsabilidad social, la violencia, la competencia y la relación social y otros como el de Fernández y Méndez <sup>(11)</sup> indicando su adecuación para el uso con el Aprendizaje Cooperativo, encontrando en el MRPS un modelo muy adecuado para cumplir con

las demandas del sistema educativo actual y el logro de las competencias mediante metodologías activas <sup>(12)</sup>. Además, es de destacar el estudio de Alcalá, Río, Calvo y Pueyo <sup>(13)</sup> donde aplicaron el MRPS con estudiantes universitarios de Educación Infantil, Primaria o Educación Física, en España, Costa Rica y Chile y la percepción de las posibilidades pedagógicas por parte de los participantes fueron muy positivas de cara a su futuro como docentes.

Para la elaboración del siguiente apartado, se utilizarán algunos de los aspectos descritos en la revisión de Sánchez-Alcaraz et al. <sup>(14)</sup>.

## 2. BASES TEÓRICAS DEL MODELO DE RESPONSABILIDAD PERSONAL Y SOCIAL

### 2.1. Pilares metodológicos clave

La convicción clave del modelo se centra en la idea de que los individuos, para ser eficientes en su entorno social, tienen que aprender a ser responsables de sí mismos y de los demás incorporando estrategias en sus comportamientos que les permitan ejercer el control de sus vidas. Hellison <sup>(2)</sup>, entiende la responsabilidad como una obligación moral respecto a uno mismo y los demás, actitud que debe derivar en comportamientos que beneficien a favor del bien común <sup>(3)</sup>. Hellison <sup>(2)</sup> identifica cuatro ideas clave sobre las que asienta su modelo:

- Integración: El profesor debe enseñar la responsabilidad personal y social sin separarla de los contenidos de la actividad física y del deporte, buscando mantener la conexión entre

ambos dado el interés que potencialmente adquiere el alumno con el contenido deportivo.

- Cesión de responsabilidad a los alumnos: El profesor debe otorgar responsabilidad a sus alumnos fomentando la toma de decisiones y adquiriendo roles y posiciones de liderazgo en clase.
- Relación profesor y alumno: Deben estar basadas en relaciones personales de experiencia, honestidad, confianza y comunicación.
- Transferencia: El fin último del modelo es que el alumnado traslade las conductas y valores adquiridos en clase de Educación Física a otros contextos como el familiar, deportivo, educativo, etc.

Por otro lado, el MRPS está fundamentado en tres principios básicos:

1. Los niveles de responsabilidad.
2. La estructura de sesión.
3. Las estrategias de resolución de conflictos.

## **2.2. Niveles del Modelo de Responsabilidad Personal y Social**

Durante la aplicación del MRPS, se propone que los participantes aprendan a desarrollar su Responsabilidad Personal y Social de modo gradual, a partir de metas concretas y sencillas, establecidas en una serie de niveles. Estos niveles describen la necesidad de repar-

tir el poder, control y la gestión de la sesión entre el profesor y alumnado de un modo democrático. De este modo, los alumnos pueden conocer los objetivos del MRPS y de cada nivel de forma específica, además de saber qué se espera de ellos durante su participación en el programa, progresando desde la búsqueda de autocontrol y respeto hasta generar la capacidad de alcanzar objetivos que uno mismo se plantea, persistiendo ante las dificultades. Hellison <sup>(2)</sup> propone cinco niveles de responsabilidad que se presentan de modo progresivo y acumulativo, y que definen una serie de comportamientos, actitudes y valores de responsabilidad personal y social. Los contenidos de cada nivel son flexibles y pueden trabajarse en un orden diferentes según las necesidades de los participantes, aunque en lo que sí están de acuerdo la mayoría de investigaciones es en tratar de trabajar los contenidos del último nivel (transferencia de los valores aprendidos a la vida cotidiana) a lo largo de todo el modelo. Además, en cada nivel existen una serie de estrategias y métodos específicos para ser desarrollados por los alumnos y el profesor, cuyo propósito es mantener a los estudiantes interactuando con los niveles y así mejorar sus comportamientos y actitudes, buscando su transferencia a otros contextos fuera del aula.

En la siguiente figura (Figura 1), se presentan los cinco niveles de responsabilidad propuestos por Hellison <sup>(2)</sup>:



*Figura 1. Relación de objetivos, componentes y niveles del MRPS (Adaptado de Hellison (2)).*

A continuación, se desarrollan los objetivos y contenidos de los cinco niveles de responsabilidad propuestos por Hellison (2):

### **Nivel 0: Conductas y actitudes irresponsables**

Es el nivel de partida de muchos alumnos y son caracterizados por ser indisciplinados y rechazar toda la responsabilidad en sus comportamientos, culpando a los demás y a su entorno de sus malas acciones. La función principal del profesor en este nivel es explicar a los alumnos los objetivos del programa que inician, así como su estructuración para adquirir un comportamiento responsable.

### **Nivel I: Respeto por los derechos y sentimientos de los demás**

El objetivo fundamental de este nivel es el desarrollo de la responsabilidad personal mediante el respeto por los derechos y sentimientos de los demás (2). Para poder superar este nivel, los alumnos deben desarrollar tres aspectos relacionados con el respeto a los demás:

- Respetar a los demás, sus opiniones, formas de ser y actuar, evitando cualquier tipo de violencia física o verbal.

- Respetar las reglas básicas de convivencia, elaboradas y establecidas por todos, lo que facilita las relaciones personales, el clima de trabajo y la confianza. Se incluyen aquí aspectos relativos al material, instalaciones, asistencia o la utilización de ropa deportiva adecuada.
- Autocontrol y autorregulación. Implica que el participante preste atención sobre su propia conducta, autoevaluándose en base a unos estándares de comportamiento y expresiones y de este modo, generará una serie de emociones como respuesta a los juicios que ha realizado sobre su comportamiento.

## **Nivel II: Participación y esfuerzo**

Este nivel supone la participación del alumno en aquellas actividades que demandan esfuerzo y persistencia, sin dejarse llevar por sentimientos de derrota y pasividad, así como la presión negativa de sus compañeros <sup>(15)</sup>. El objetivo de este nivel es ofrecer experiencias positivas a los alumnos para que adquieran una visión agradable de los contenidos de la materia. De este modo, el objetivo principal de este nivel será que el alumno elabore su propio criterio de éxito, y establezca diferentes objetivos para alcanzarlo.

Siguiendo a Escartí, Pascual y Gutiérrez <sup>(16)</sup>, podemos encontrar alumnos que asocian el éxito con ganar a otros, demostrar que son mejores que otros o que pueden realizar cosas que otros no saben (orientación hacia el ego), mientras que otros alumnos asocian el éxito a mejorar, aprender cosas nuevas, y se fijan más en sus resultados que en los demás, con lo que su principal meta es aprender y mejorar (orientación hacia la tarea). En este sentido, son muchos los estudios que han mostrado como los alumnos orientados hacia la tarea se esfuerzan más ante las dificultades, asociándose con un nivel de motivación intrínseca más elevado, además de vivir los fracasos de modo menos negativo que los orientados al ego. Por lo tanto, el papel del profesor será tratar de motivar y orientar a los alumnos hacia la tarea, a mejorar en sus habilidades y conocimientos a través del esfuerzo y la persistencia.

Para ello, el aspecto principal que se trabaja en este nivel es la utilización de gran variedad de actividades que les proporcionen a los alumnos la oportunidad de experimentar y elegir aquellas que más le gusten, motiven, tratando de concienciarles sobre esta nueva definición del éxito. Se identifican como componentes básicos de este nivel la motivación autodeterminada, el coraje de persistir, intentar y probar cosas nuevas y la redefinición personal de éxito.

De este modo, en este nivel los estudiantes no solo muestran un respeto mínimo hacia los otros, sino que también aceptan los retos, sus habilidades y participan en las actividades con entusiasmo.

## **Nivel III: Autonomía personal**

En este nivel se persigue fomentar la autonomía del alumno, regulando su conducta por pautas y normas que surgen del propio individuo, enseñándoles a ser independientes y a asumir responsabilidades <sup>(16)</sup>. Se espera que los alumnos que se encuentran

en este nivel tomen opciones responsables y sean capaces de trabajar por sí mismos sin la supervisión directa del profesor. En definitiva, se busca que el alumno desarrolle dos conceptos que son básicos en este nivel: la toma de decisiones y la planificación de su trabajo de modo autónomo. Para llevar a cabo esta planificación, es fundamental la ayuda de profesor, estableciendo diferentes fases a lo largo de este proceso. De este modo, en primer lugar, se realizará una fase de planificación en la que el profesor identificará las necesidades de los estudiantes para elaborar un listado de objetivos para cada alumno. Posteriormente, es necesario realizar varios encuentros alumnos-profesor, estableciendo fechas y estrategias para alcanzar dichos objetivos. Finalmente, existirá una fase de seguimiento/evaluación, en la cual el profesor proporcionará feedbacks a los estudiantes sobre los progresos que están realizando.

#### **Nivel IV: Ayuda a los demás y liderazgo**

Este nivel se centra en dos aspectos importantes de la responsabilidad social: la empatía y el liderazgo. La empatía es entendida como el respeto hacia puntos de vista y opiniones diferentes, poniéndose en el lugar del compañero cuando sea necesario. Para el trabajo del liderazgo, el docente asignará a varios estudiantes la responsabilidad de estar a cargo de un grupo, promoviendo el trabajo cooperativo, con el objetivo de que el grupo trabaje de forma cohesionada y el líder deba tomar decisiones con respecto al resto de compañeros. Se busca en este nivel conseguir que el participante ayude a otros sin arrogancia, siempre y únicamente cuando lo soliciten, evitando así comportamientos egocéntricos y favoreciendo los solidarios.

#### **Nivel V: Transferencia de los comportamientos a la vida cotidiana**

El objetivo de este nivel es que los estudiantes apliquen a otros ámbitos de su vida (en otras materias, en el recreo, en las actividades extraescolares, en casa, etc.) lo que han aprendido en los niveles anteriores del programa, mostrando respeto, esfuerzo, autonomía y liderazgo no sólo en clase sino también fuera de ella.

Para finalizar, Hellison <sup>(2)</sup> determina que los niveles II y III se centran en el desarrollo de la responsabilidad personal, mientras que los niveles I y IV promueven la responsabilidad social. El nivel V debe ser trabajado desde el primer día buscando transferir todo lo aprendido a contextos reales fuera del deportivo o educativo <sup>(8)</sup>.

### **2.3. Estrategias para el desarrollo de la Responsabilidad**

Siguiendo a Hellison <sup>(2)</sup>, la puesta en práctica de los diferentes niveles de responsabilidad y de sus contenidos se ejecuta mediante una serie de estrategias metodológicas generales y específicas. Como *estrategias metodológicas generales*, el profesor debe implementar las siguientes durante la aplicación del MRPS (Tabla 1).

**Tabla 1.** Estrategias metodológicas generales para la enseñanza de la responsabilidad

<b>Estrategia</b>	<b>Descripción</b>
Ser ejemplo de respeto	Comunicarse de forma respetuosa tanto con cada alumno individualmente como con el grupo completo
Fijar expectativas	Hacer explícito a los alumnos lo que espera de ellos. Por ejemplo, la forma de realizar las clases prácticas, las normas, procedimientos y modales
Dar oportunidades de éxito	Estructurar la sesión para que todos los alumnos tengan la oportunidad de participar en las actividades con éxito, independientemente de las diferencias individuales
Fomentar la interacción social	Estructurar las actividades que fomentan la interacción social positiva. Esto podría implicar la interacción alumno-alumno por medio de la cooperación, trabajo en equipo, solución de problemas o la resolución de conflictos
Asignar tareas	Asignar responsabilidades o tareas específicas a los alumnos (diferentes al liderazgo) que faciliten la organización del programa o una actividad específica. Por ejemplo, ser responsable de distribuir y guardar el material o llevar el control de la puntuación de un partido
Liderazgo	Permitir a los alumnos liderar o estar a cargo de un grupo. Por ejemplo, enseñar una actividad a toda la clase o hacer de entrenador de un equipo
Conceder elección y voz	Proporcionar oportunidades para que los alumnos hagan elecciones y darles voz, por ejemplo, en las discusiones generales, votar en grupo, hacer preguntas, compartir opiniones o evaluar el programa o el profesor
Rol en la evaluación	Permitir a los alumnos tener un papel activo en la evaluación del aprendizaje. Podría implicar también la fijación de objetivos o la negociación entre profesor y alumnos respecto a la nota o a su progresión en clase
<i>Transferencia</i>	Hablar a los alumnos sobre las posibilidades de transferir (aplicar) las habilidades para la vida o las responsabilidades trabajadas en la sesión a otros contextos fuera del programa

**Fuente:** Escartí, Gutiérrez, Pascual, y Wright <sup>(8)</sup>

Como *estrategias metodológicas específicas*, existen muchas estrategias. A continuación, se reflejan algunas específicas para cada nivel.

### **Nivel 1. Respeto por los derechos y sentimientos de los demás:**

En el primer nivel se encuentra el respeto. Un comportamiento responsable comienza respetando los derechos y opiniones de los demás. El objetivo del profesor será crear una atmósfera segura, en la que los estudiantes puedan expresar sus opiniones y sentimientos. Para ello, se proponen las siguientes estrategias <sup>(17)</sup>:

- *Cambiar las reglas*: Para fomentar la participación se pueden cambiar las normas de un deporte de modo que, por ejemplo, todos los jugadores del mismo equipo deban tocar el balón antes de lanzar a canasta/portería o dar al menos dos toques por equipo en voleibol. En última instancia, se trata de cambiar o flexibilizar las normas para que los alumnos puedan mejorar sus habilidades.

Además, es importante que el profesor, en consenso con los alumnos, establezca una serie de normas de clase para que los estudiantes sepan cuáles son los comportamientos permitidos y premiados y cuáles serán los no permitidos y sancionados.

### **Nivel 2. Participación y esfuerzo:**

Las principales estrategias metodológicas para el desarrollo de este nivel son <sup>(17)</sup>:

- *Escala de intensidad*: Esta estrategia tiene el objetivo de plantear a los estudiantes que, de manera personal,

se asignen un número entre el 10 (esfuerzo total) y el 0 (sin esfuerzo) en función del esfuerzo que han mostrado en una actividad concreta. De esta forma, los alumnos son conscientes del esfuerzo que han realizado en el desarrollo de la actividad, y de esta forma reflexionar con ellos para un mayor esfuerzo en las siguientes tareas o felicitarles si ha sido alto.

- *Dar oportunidades de éxito a todos los alumnos*: Es importante que los alumnos sean conscientes de que la mejora personal es una muestra de éxito. Por lo tanto, se pueden plantear tareas con competición, pero teniendo en cuenta no únicamente el resultado, sino también el esfuerzo, la participación, el comportamiento, la actitud, etc.

### **Nivel 3. Autonomía personal:**

En este nivel, cuyo objetivo es que los alumnos tomen opciones responsables y sean capaces de trabajar por sí mismos sin la supervisión directa del profesor. Siguiendo a Pardo <sup>(17)</sup>, la principal estrategia metodológica es:

- *Plan personal de trabajo*: Esta estrategia permite a los alumnos realizar su propio plan de trabajo, con la ayuda del profesor, otorgando más poder de decisión al alumno. Este plan debe estar basado no sólo en sus intereses sino también en sus necesidades. Es importante plantear una progresión en los objetivos a alcanzar y que estos sean mensurables, permitiendo al alumno trabajar de manera independiente y autónoma. Además, el profesor debe estar pendiente del progreso de los alumnos

y hacerles partícipes del mismo. En las primeras fases de esta estrategia, el profesor puede elaborar una lista de tareas para que los alumnos la desarrollen durante una parte de la sesión.

#### **Nivel 4. Ayuda a los demás y liderazgo:**

Dentro de este nivel las principales estrategias metodológicas para desarrollar la ayuda y el liderazgo son <sup>(17)</sup>:

- *Objetivos de grupo*: La clase se divide en pequeños grupos, teniendo que elaborar cada uno de ellos una lista de objetivos a conseguir durante una actividad (por ejemplo: número de saltos con la cuerda o veces que se golpea el balón de voleibol contra la pared). Así, cada estudiante, en la medida de sus posibilidades, contribuye al objetivo común.
- *Entrenamiento recíproco*: Esta metodología está basada en un entrenamiento por parejas, en la que los dos alumnos practiquen la misma actividad, y tomen de forma alternativa el rol de entrenador, para corregir los gestos del compañero.

#### **Nivel 5. Transferencia:**

Dentro de este nivel la principal estrategia metodológica para el desarrollo de la responsabilidad en otros contextos de los alumnos es:

- *Dar responsabilidades a alumnos de cursos superiores*: suele resultar una experiencia muy enriquecedora que alumnos más mayores colaboren con el profesor en las tareas de clase. De esta forma, tienen la responsabilidad

de ser un ejemplo para los más pequeños y adquieren un compromiso con la comunidad.

### **3. PERSPECTIVAS DE FUTURO**

Se ha observado que el MRPS está siendo implementado en otros países además de España y Estados Unidos, que han sido los que más lo han aplicado. Actualmente, existen estudios que se han desarrollado en países como Nueva Zelanda <sup>(18)</sup>, El Salvador, Turquía, Portugal <sup>(19,20)</sup>, Corea del Sur <sup>(21)</sup> o Finlandia <sup>(22)</sup>, con estudiantes de muy diversas edades (desde los 6 a los 17 años) y con diferentes duraciones de intervención (desde 5 semanas hasta años completos)

Actualmente encontramos estudios incluso en lugares tales como Taiwan, donde se ha venido utilizando desde hace menos tiempo pero con muy buenos resultados respecto a la mejora del carácter de los estudiantes y el comportamiento social <sup>(23)</sup>. Por ejemplo, Yang y Chou <sup>(24)</sup> reportaron aumentos significativos en el grupo experimental respecto a la responsabilidad personal y social así como conductas prosociales a nivel personal y en la escuela o bien el estudio de Jinhong y Wright <sup>(21)</sup> donde aplicaron el modelo en una población en riesgo en Asia y tras 20 sesiones, todos los sujetos tuvieron mejoras en la responsabilidad personal y social, la autonomía, el respeto y el esfuerzo, aunque fue en una población relativamente pequeña (6 sujetos).

Atendiendo también a otros contextos deportivos, tales como actividades extraescolares, encontramos el estudio

de Caballero <sup>(5)</sup> que mostró mejoras significativas en la responsabilidad personal y social en un programa de actividades en la naturaleza. A su vez, este mismo autor, midió la percepción de los alumnos que intervinieron en la aplicación del modelo, indicándose una percepción positiva respecto a la mejora de las habilidades para la cualificación profesional y mejoras en el sentimiento de responsabilidad <sup>(25)</sup>.

Incluso podemos destacar estudios donde han juntado el Modelo de Responsabilidad con otros, creando modelos híbridos juntándolo con modelos como el del Aprendizaje Cooperativo <sup>(11)</sup> o con el Modelo de Educación Deportiva, consiguiendo grandes resultados respecto a conductas violentas, responsabilidad social y satisfacción de las necesidades psicológicas básicas de competencia y relación <sup>(11)</sup> así como aspectos como la autoeficacia, pasión deportiva, responsabilidad y rendimiento <sup>(26)</sup>.

Como se puede ver, son muchas las variables que han sido estudiadas en torno al MRPS, destacándose que a lo largo de los años, se ha mantenido la estructura del modelo pero si bien se han ido incluyendo modificaciones especialmente en el ámbito de aplicación, encontrando investigaciones más allá del contexto extraescolar e incluso de la propia Educación Física. ¿Podría incluirse el MRPS en todo el contexto educativo? Recientemente Manzano y Valero <sup>(27)</sup>, aplicaron el MRPS en un centro de Educación Primaria en todas las áreas obteniendo resultados muy posi-

tivos tanto en la valoración de los alumnos y sus niveles de responsabilidad, autonomía, motivación y autoconcepto, como en la percepción de los maestros de su viabilidad. Además, la hibridación del MRPS como se comentó anteriormente, está en boca de muchas investigaciones.

#### 4. CONCLUSIONES

El Modelo de Responsabilidad Personal y Social es una metodología que lleva implementándose desde hace más de 30 años, considerándose de forma inicial como una forma de enseñar utilizando la actividad física para fomentar valores en contextos disruptivos. Con el paso de los años, esta tendencia se ha ido modificando y ha permitido la ampliación de los horizontes del modelo. Con ello, los diferentes estudios que han aplicado el modelo lo han hecho con alumnos desde los 6 años, hasta el contexto universitario, con duraciones de intervención desde unos días, hasta cursos académicos completos. Además, no solo se aplica en contextos disruptivos, sino que las investigaciones verifican su adecuación para ser utilizado en otros ámbitos, con muy distintos alumnos y analizando muy diversas variables.

Se hace necesario realizar una formación inicial y continua en la metodología para que sea aplicada de forma correcta, dando al docente o al monitor las bases necesarias para su implementación, pero teniendo en cuenta que cada contexto es diferente y que los requisitos que se pueden tener también pueden variar de un sitio a otro.

# Bibliografía

1. HELLISON, D. (1985). *Goals and strategies for teaching physical education*. Champaign, IL: Human Kinetics.
2. HELLISON, D. (2011). *Teaching personal and social responsibility through physical activity*. Champaign, IL: Human Kinetics.
3. Martinek, T., & Hellison, D. (2016). Teaching Personal and Social Responsibility: Past, Present and Future. *Journal of Physical Education, Recreation & Dance, 87*(5), 9-13.
4. WRIGHT PM, LI W, DING S, ET AL. (2010) Integrating a personal and social responsibility program into a Wellness course for urban high school students: Assessing implementation and educational outcomes. *Sport, Education and Society* 15(3), 277–298.
5. CABALLERO, P. (2015). Diseño, implementación y evaluación de un programa de actividades en la naturaleza para promover la responsabilidad personal y social en alumnos de formación profesional. *Cuadernos de Psicología del Deporte, 15*(2), 179-194.
6. CECCHINI, J. A., MONTERO, J., ALONSO, A., IZQUIERDO, M., & CONTRERAS, O. (2007). Effects of personal and social responsibility on fair play in sports and self-control in school-aged youths. *European Journal of Sport Science, 7*(4), 203-2011.
7. ESCARTÍ, A., GUTIÉRREZ, M. & PASCUAL, C. (2011). Propiedades psicométricas de la versión española del Cuestionario de Responsabilidad Personal y Social en contextos de educación física. *Revista de Psicología del Deporte, 20*(1), 119-130.
8. ESCARTÍ, A., GUTIÉRREZ, M., PASCUAL, C., & WRIGHT, P. (2013). Observación de las estrategias que emplean los profesores de educación física para enseñar responsabilidad personal y social. *Revista de Psicología del Deporte, 22*(1), 159-166.
9. GORDON, B., & DOYLE, S. (2015). Teaching personal and social responsibility and transfer of learning: Opportunities and challenges for teachers and coaches. *Journal of teaching in physical education, 34*(1), 152-161.
10. MENÉNDEZ, J. I., & FERNÁNDEZ, J. (2016). Violencia, responsabilidad, amistad y necesidades psicológicas básicas: efectos de un programa de Educación Deportiva y Responsabilidad Personal y Social. *Revista de Psicodidáctica, 21*(2), 245-260.
11. FERNÁNDEZ, J., Y MÉNDEZ, A. (2016). El Aprendizaje Cooperativo: Modelo Pedagógico para Educación Física. *Retos de la Actividad Física y el Deporte, 29*, 201-206.
12. MERINO-BARRERO, J. A., VALERO-VALENZUELA, A. & BELANDO, N. (2017). El modelo de responsabilidad personal y social. Variables de estudio asociadas a su implementación. *EmásF: revista digital de educación física, 49*, 60-77.
13. ALCALÁ, D. H., RÍO, J. F., CALVO, G. G., & PUEYO, Á. P. (2019). Comparing effects of a TPSR training program on prospective physical education teachers' social goals, discipline and autonomy strategies in Spain, Chile and Costa Rica. *Physical Education and Sport Pedagogy, 24*(3), 220-232.
14. SÁNCHEZ-ALCARAZ, B., GÓMEZ-MARMOL, A., VALERO-VALENZUELA, A., DE LA CRUZ-SÁNCHEZ, E. & DÍAZ-SUÁREZ, A. (2016). El modelo de responsabilidad personal y social a través del deporte como propuesta metodológica para la educación en valores en adolescentes. *Espiral*.

- Cuadernos del Profesorado*, 9(18), 16-26.
15. JIMÉNEZ, M. (2000). Competencia social: intervención preventiva en la escuela. *Infancia y Sociedad*, 24, 21-48.
  16. ESCARTÍ, A., PASCUAL, C. & GUTIÉRREZ, M. (2005). *Responsabilidad personal y social a través de la actividad física y el deporte*. Barcelona: Graó.
  17. PARDO, R. (2008). *La transmisión de valores a jóvenes socialmente desfavorecidos a través de la actividad física y el deporte. Estudio Múltiple de Casos: Getafe, L'Aquila y Los Ángeles*. Tesis Doctoral. Universidad Politécnica de Madrid: Madrid.
  18. GORDON, B. (2010). An examination of the responsibility model in a New Zealand secondary school physical education program. *Journal of Teaching in Physical Education*, 29(1), 21-37.
  19. GORDON, B., THEVENARD, L., & HODIS, F. A. (2012). A national survey of New Zealand secondary schools Physical Education programs implementatio of the teaching personal and social responsibility (TPSR) model, *Ágora*, 14(2), 197-212.
  20. MARTINS, P., ROSADO, A., FERREIRA, V., & BISCAIA, R. (2015). Examining the validity of the personal-social responsibility questionnaire among athletes. *Motriz: Revista de Educação Física*, 21(3), 321-328.
  21. JINHONG, J. & WRIGHT, R. (2012). Application of Hellison's responsibility model in South Korea: a multiple case study of "at-risk" middle school students in Physical Education, *Ágora*, 14(2), 140-160.
  22. ROMAR, J. E., HAAG, E., & DYSON, B. (2015). Teachers' experiences of the TPSR (Teaching Personal and Social Responsibility) model in physical education. *Ágora para la educación física y el deporte*, 17(3), 202-219.
  23. PAN, Y. H., & KEH, N. C. (2014). Teaching Responsibility Through Physical Education: Research and Applications in Taiwan. *スポーツ教育学研究*, 34(1), 63-69.
  24. YANG, M. & CHOU, H. (2012). Integrating TPSR into PE classes: Impacts on high school individual students' personal and social responsibility, and pro-social behavior Unpublished Master Thesis, National Taiwan Sport University: Taiwan.
  25. CABALLERO, P. (2015b). Percepción del alumnado de formación profesional sobre los efectos de un programa de desarrollo positivo (modelo de responsabilidad de Hellison). *Journal of Sport and Health Research*, 7(2), 113-126.
  26. PAN, Y. H., HUANG, C. H., LEE, I., & HSU, W. T. (2019). Comparison of Learning Effects of Merging TPSR Respectively with Sport Education and Traditional Teaching Model in High School Physical Education Classes. *Sustainability*, 11(7), 2057, 1-15.
  27. MANZANO, D. Y VALERO, A. (2019) El Modelo de Responsabilidad Personal y Social (MRPS) en las diferentes materias de la Educación Primaria y su repercusión en la responsabilidad, autonomía, motivación, autoconcepto y clima social. *Journal of Sport and Health Research*, 11(3), 273-288.